

E

Editorial

Buen uso de las tecnologías

En el uso de celulares es donde se enfrentan las mayores complicaciones en el comportamiento de los niños.

La irrupción de Internet en todo el mundo se transformó en un punto de inflexión para el ser humano, especialmente en términos de comunicaciones y relaciones con su entorno. Los cambios han sido tan profundos como vertiginosos, ya que el mundo virtual se ha instalado paralelamente a la vida real y física, cotidiana, tal como la conocemos.

Después del impulso en el uso de la tecnología que dejó la pandemia, teléfonos inteligentes, tablets y computadoras se han vuelto esenciales para la vida académica de los niños. De acuerdo con un informe de la empresa de seguridad informática Kaspersky, en Chile el 52% de los padres adquiere estos dispositivos con el objetivo de que puedan ser una herramienta de estudio para los menores. Sin embargo, esos dispositivos no siempre cumplen únicamente con los propósitos por los cuales fueron adquiridos, por lo que hay un crecimiento en la adopción de aplicaciones de control parental, para prevenir que los niños accedan a sitios inconve-

La pandemia resaltó el rol de Internet en el teletrabajo.

nientes. Por ello, algunos hacen uso de estas herramientas para controlar los videos que ven los niños, las páginas que visitan y los videos que consumen.

En el uso de celulares es donde se enfrentan las mayores complicaciones en el comportamiento de los niños, que se han hecho dependientes de los móviles y de las tecnologías en general, lo que ha reducido sus tiempos de estudio, ha afectado la atención, la concentración y se dificulta el aprendizaje. Algunos psiquiatras señalan que en el mundo hay una especie de “demencia digital”, que afecta de preferencia a niños y jóvenes, tanto de forma cognitiva como emocional. Es evidente que debe hacerse un buen uso de estas tecnologías, que tiene que ver tanto con lo técnico, como con lo humano, con el fin de que estas herramientas no se transformen en un objeto pernicioso.